

LA

REGENERACIÓN

:: INSTAURARE : OMNIA : IN : CHRISTO ::

: REVISTA : SEMANAL : DE : ACCIÓN : SOCIAL : CATÓLICA :

Sumario:

Jesucristo y la Humanidad.— In Cruce gloria.— Pange ¡oh vita!— L' eternal abressada.— Jesús Sacramentat.— Crucificus etiam pro nobis.....— La Pasión de Jesús representada en los pobres.— La Verge dels Dolors.— La elocuencia del silencio.— Consummatum est.— Las pinturas de la Crucifixión a través de los siglos.— Hebdomadaries — Dominica «In albis». — Funciones religiosas.

Jesucristo y la Humanidad

Cargada sobre los doloridos hombros del mansísimo Cordero la humillante carga, comienza Jesucristo á caminar su camino por la calle de Amargura, como otro verdadero Isaac que lleva el instrumento del suplicio. Mas que el peso aplastante del madero, fatigaba al Hijo de la Virgen la dureza de aquellos corazones que, insensibles al dolor, recibían placer de los horrorosos sufrimientos que con resignación sobrehumana padecía la victima divina.

Un sentimiento, no de compasión, impropio de aquellas fieras, sinó de temor de que desfalleciera el reo por el camino, dió á Jesucristo un Simón que le ayudara á llevar la pesada cruz hasta el

lugar destinado para el suplicio. ¡Oh benditísimo Jesús, ejemplar divino de inimitable paciencia! ¡Oh dichosísimo Simón modelo perfecto de cristiana piedad!

¡Que consuelo hallarán en tí ¡oh Jesús mio! los atribulados, y que reproche en tí, ¡oh buen Simón! los endurecidos!

Los que arrastrais la cruz de la tribulación y de la desgracia, ó bien gemís bajo el imperio de la pobreza y de la miseria, no apartéis, si anhelaís algún consuelo, del pacientísimo Jesús vuestras miradas, puesto que él, benigno y compasivo, cuidará de endulzar vuestros sufrimientos. En cambio ¡oh vosotros! favorecidos de la fortuna, dotados de ilustración, puestos en condiciones de ayudar á los abatidos, mostrad vuestros generosos sentimientos en su favor, prestándoles solícitos el concurso y auxilio que necesitan antes de que caigan aplastados por el grave peso de su cruz. Que nadie vuelva sus ojos á la desgracia y pobreza si quiere recibir más tarde una migaja de compasión de la misericordia divina.

F. ARMENDARES.

In Cruce gloria

Otra vez nuestra Santa Madre la Iglesia Católica celebra el gran misterio de la Redención del Hombre-Dios y de nuevo el mundo agradecido cae postrado ante el infame madero de la Cruz, de cuyos brazos pende muerto y desangrado nuestro amantísimo Redentor Jesús, confesando y exclamando con el Centurión: «Verdaderamente que Jesucrito es Hijo de Dios». Adoremos también nosotros la Divinidad de Jesucristo con toda la fé, con todo el respeto, con toda la ternura de que es capaz nuestra alma, y dediquemos un pensamiento a la Cruz de nuestro Divino Redentor.

Clavado estaba Jesucristo de piés y manos en el infame suplicio, perdiendo poco a poco la vida y gustando gota a gota el horrible caliz de la pasión. Aquel mansísimo Cordero sacrificado por los pecados del mundo, que no debía padecer ni morir porque era im-

pecable, que no podía, sin un grande y amorosísimo milagro de su omnipotencia, ni padecer ni morir porque, aunque hombre era Dios, se abrazó gustoso a la muerte para darnos la vida y subió voluntariamente a la Cruz. El mismo Jesucristo, que es la Verdad Eterna, confirmó esta conversación diciendo: «Nadie me quita la vida, soy yo el que voluntariamente la sacrifico.»

Ahora bien: si Jesús muere porque quiere, haciendo misteriosa violencia a la unión personal de su Humanidad con el Verbo Divino y por un prodigio incomprensible de caridad, demostrando con ello ser señor y dueño absoluto de la vida y de la muerte, y si el milagro es y será siempre sello inequívoco de la Divinidad; aun cuando no lo atestiguaran ya de sobras su vida, sus acciones, su doctrina los continuos prodigios de su omnipotencia, que forman como la atmósfera en que se desenvuelve toda su existencia, la sola muerte voluntaria y por todo extremo admirable de Jesús, era una prueba palmaria de que era todo un Dios.

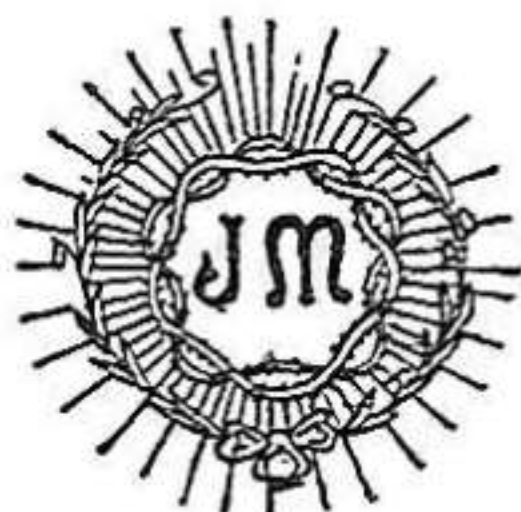
Y no obstante, los sacerdotes y pontífices judíos condenan a Jesús por la horrible blasfemia, por el sacrilego delito de confesarse Hijo de Dios, y al ver el Mártir Augusto devorar en silencio y con resignación divina lo atroz é ignominioso de sus tormentos y morir muerte de Dios, ciegos de entendimiento, crueles de corazón, le insultan, le escarnecen y mofándose de su divinidad le provocan a que baje de la Cruz diciendo: «Si en verdad eres Hijo de Dios, descende de la Cruz, sálvate a tí mismo». Aquellos insensatos, por un misterio insondable de iniquidad, pero que deja ver á las claras las demás tinieblas que proyectan sobre la inteligencia las pasiones insanas del corazón, cerraban voluntariamente los ojos para no ver el sol esplendoroso de la Divinidad de Jesucristo cuando precisamente brillaba en el cénit de sus magnificencias, y allí donde mas Dios le ha visto y admirado la humanidad entera.

Tamaño estupidez, ceguera y terquedad tan criminales solo se comprenden al ponerlas en parangón con las de los impíos de nuestros días. Veinte siglos hace que la Iglesia Católica, cumpliendo la misión que le dió Jesucristo en la tierra, viene obrando continuos prodigios sobre los hombres y sobre las sociedades, civilizándolas,

ennobleciéndolas, divizándolas, y probando así con las obras que es una institución divina. Al contemplar sus triunfos y sus milagros civilizadores, los ímpios modernos se enfurecen, aprisionan al Papa, la persiguen, la despojan de sus bienes, la clavan como a Jesucristo en la cruz de una opresión y de una tiranía inhumana, en nombre de la libertad y en nombre de los intereses del pueblo, y cuando ven que en medio de la persecución se agiganta su divinidad, y crece más su autoridad moral, y se enciende más su caridad, encontrando el trono de su gloria en lo que ellos levantaron como patíbulo y sepulcro de ignominia, su ceguedad y su crueldad llegan al extremo, insultándola y diciéndola: «Si verdaderamente eres divina, rompe las cadenas, recobra los bienes que te hemos robado, sálvate a tí misma de la oprobiosa esclavitud en que te hacemos morir».

¡Insensatos! ¡Como si la Iglesia cual Jesucristo no fuese más grande y más divina en la cruz y en la opresión, que en los días de gloria y exaltación! ¡Como si la Cruz no fuese el poder y la virtud de Dios! Concluid de crucificarla, clavad en su corazón como en el de Jesucristo el puñal deicida de vuestros odios y de vuestra impiedad. Aquel día será el fin de vuestro poder y la aurora de su nueva gloria a través de los siglos, y las generaciones venideras se exclamarán como el Centurión al pié de la Cruz del Salvador Divino: «Verdaderamente que la Iglesia Católica es Divina». «Verdaderamente que es hija y esposa del Dios del Amor, del Dios de la Cruz».

ANSELMO HERRANZ, PBRO.





Pange ¡oh vita!

Canta ¡oh tota vida mía!
amb un ritme fervorós
el misteri d' aquet dia
tan sublim i llastimós,
en que Deu en creu moria
per fer viure als pecadors.
Canta ¡oh vida! la tendresa
i l' eflúvi divinal
de la sacra sang, despressa
d' aquest Cos angelical:
fruit de la immensa bonesa,
que féu son suplici tal.
Sigas, vida, una elegia
sanglotant calladament
en la felix companyia
d' aquest Cos aquí latent,
en la Sacra Eucaristia,
Pá del cel baixát. Amén.

LLUIS G. PLA.

: : (Am tonada del «Pange lingua».) : :

L' eternal abraçada

Una tarda memorable, esplendent de sol de primavera, a la montanya del Gòlgota s'hi consumava el sacrifici dels sacrificis: l'Home-Deu, fet víctima propiciatoria dels pecats del llinatge que redimia, acabava d'inmolar-se cruentament, entremitg de les més penoses angúnies. El Verb diví, devallat per amor als homes, el Mestre excels, predicador de la santa Doctrina, agonitzava vilipendiosament, odiat pels mateixos homes, condemnat pels sostenidors de les doctrines perverses.....

Y el sol s'amagà espantat de l'infamia, y la terra s'extremí avergonyida, y els estels esmaperduts fugien ensá y enllá de llurs órbites, y el mar bramulava espantosament ab tempestat insólita, y l'univers enter ennegria aquella tarda serena ab esgairifances horribles, ab caositats monstruoses; com si, en aquells moments anguniosos, tota la divinal obra de la Creació, entre estrepituts aterradors, entre'l tronar impetuós dels llamps mortífers y l'emicolament de les roques tíàniques, entre'l gemech tortuós y el xerícar feréstech de la natura, s'enfonzés esfereidorament en el dalta-baix terrible del anorreament dels èssers.....

El Crist, empró, omnipotent e invencible, desde dalt de la montanya allargava inmensament ses mans divines y unia ab amorosa abraçada la humanitat pecadora ab la Divinitat eternal.

*
**

Han passat dinou sigles.....

Han passat dinou sigles; y encara 'l drama incomparable de la Crucifixió se'ns representa viu a la nostr'ánima. Encare l'imatge del Redemptor és l'excelsa imatge venerada.

Encare l'imatge del Bon Jesús, unes voltes punyenta representant un Deu que sofreix, altres voltes extática representant un Deu que agonitza, sublim a vegades figurant un Deu que mor, tristíssima altres ab el cap decantat y el còs finat y abatut pel suplici, però sempre amorós extenguèt ses mans divines y rajant de ses sacratíssimes llagues les fonts de la Vida, és adorada reverentment pels pobles de nostra terra.

Han passat dinou sigles, y a Jesús Crucificat portem sobre nostre pit pera qu' ens corprengui, el tenim en nostres cambres pera qu' ens acompanyi, el passegem triomfalment per nostres carrers y places com a pública penyora del nostre amor, pera que uneixi els cors de tots els homes, de totes les families, de totes les llars; el presentem joyosos á les multituts pera que's commoguin; l'encarèm ab els elements pera que l'obeieixin; confortats ab sa presencia pugem virilment ab ell el *Camí de la Creu*, y allí, dalt de la monta-

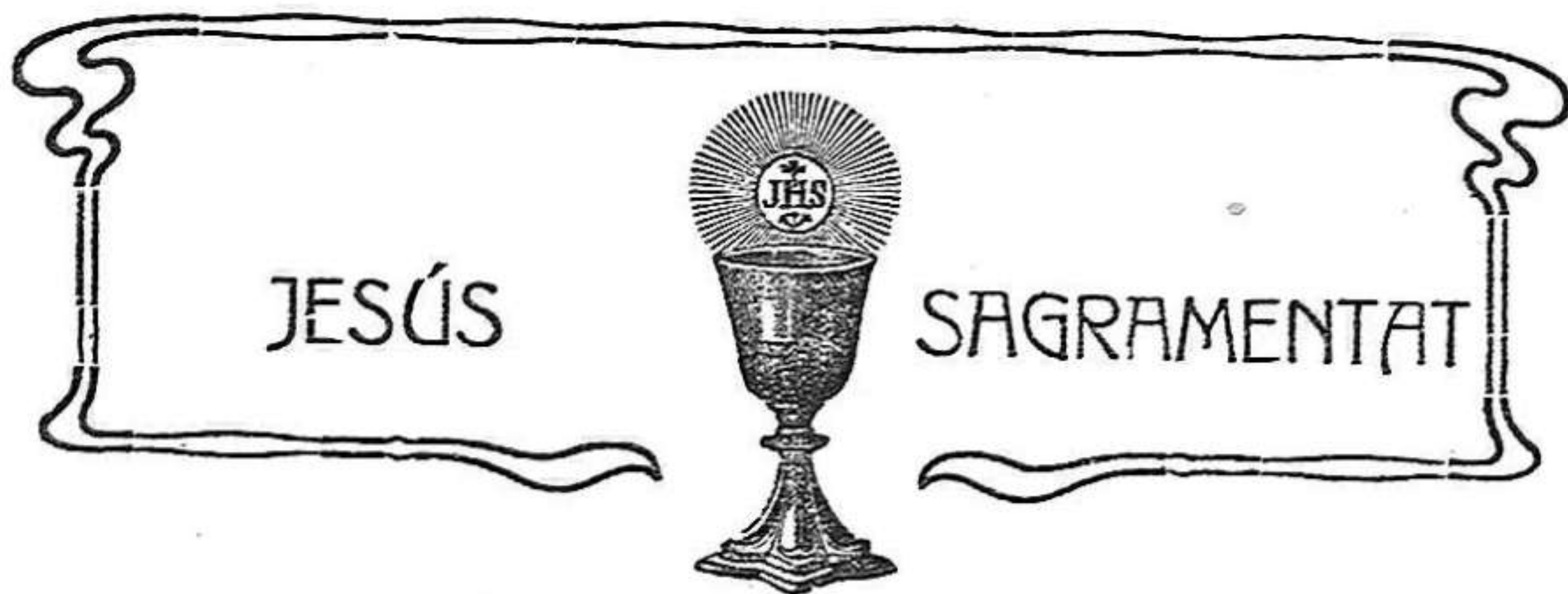
nya, símbol d'aquell Gòlgota qu'impera y domina la vall de Josafat pahorosa, allarga fins al seu Etern Pare sos brassos sanchnants.... La Creu del Redemptor es la ensenya de nostra patria: comensa les nostres obres, dirigeix les nostres empreses y presideix les nostres cases, adorna les nostres ciutats y és la fita de nostres pobles y vehinatges; desde'l cimbori dels campanars o a dalt de les hermites es el far que'ns illumina y el parallamps que'ns guarda; y, no quedant encara satisfets, la posem al cim de les mes enlayrades crestes, al cap de munt de les mes alteroses montanyes, pera que sos brassos s'aixamplin de poble a poble y de comarca a comarca; pera que de les gracies infinites que rajan de sa sanch preciosa se n'aprofitin tots els homes, totes les nacionalitats; pera que, plantada a la terra y endinzada als núvols, sigui el pont qu'uneixi nostres dues patries....

* * *

Han passat dinou sigles....

Y l'augusta abraçada que, en aquella tarda memorable, va donar, per la Crucifixió, el Deu del Amor, va perllongantse inmensament, infinitament, eternalment, y ha juntat ab armónich y inimitable concert el cel ab la terra.

NARCIS JORDI



L.: Regalimant d'amor....

Entorn l'Apostolat,
entorn de la fé viva,
les boires n'han fugit,
la mort s'ha esporuguida...
i'l cor del bon Jesús
de sobte 's deixondia...

regalimant d'amor,
regalimant de vida.

Al pit de l'Estimat
poncelles s'hi obrien,
poncelles de llirs blancs,
de roses sens espines,
de somnis y visions,
de gloses tot tendrivoles,
de besos perllongats
fontse entre boirines.
I el cor del bon Jesús
curull de melangia
nou mon vèu resorgir
i dolçament sospira...
regalimant d'amor,
regalimant de vida.

Sos llavis coralins
mormolen coses fines...
la nova vida al mon,
caigudes i ferides,
la seva mort en Creu,
la font de sanc divina.
Deixebles estimats

Els segles han volat
desots la volta empírica.
I a dintre'ls temples sants
les ànimes senzilles
al cor del bon Jesús
revèuen nits i dies...
regalimant d'amor,
regalimant de vida.

l'escolten amb fé viva.
I el cor del bon Jesús
dolçors los hi envia,
i'ls mira, conmogut,
i eternament estima...
regalimant d'amor,
regalimant de vida.

Vol fér-los-hi un llegat
de vâlues infinites,
vol dâr-los-hi son cos,
la seva sanc divina,
en dols i ric convit
de sacra Eucaristia.
I al pit dels estimats
l'Amor hi treu florida...
I el cor del bon Jesús
mes plè de melangia
del mon l'âspre terror
amb goig el fecondisa...
regalimant d'amor,
regalimant de vida.

JOAN FEIXES

Girona, Mars de 1912.

Crucifixus etiam pro nobis.....

El momento solemne.

Augusto se alza en el Gólgota el sacro madero... Cristo, el Dios humanado, el Mártir divino, la Hostia redentora, está en la cruz, muriendo... Rodea su cabeza, aquella cabeza de Dios, un nimbo de gloria; su faz, aquella faz de Dios, está contraída; sus ojos vidriosos, apagados, miran al cielo; su pecho se agita, se hunde...; de sus piés y de sus manos taladradas va cayendo, gota a gota, la sangre, sangre caliente de Mártir, sangre Redentora de Dios.....

Al pié de la cruz, una multitud bárbara, sedienta de sangre inocente, blasfema, insulta, ríe con risa horrible, sarcástica, salvaje...

Más allá, una Madre, muda de dolor, mira a su Hijo....

Dios está muriendo.....

El sol, aquel sol voluptuoso de marzo que poco antes lucía esplendente radiando fulgores y tornasolando los seres todos con cambiantes de púrpura y ópalo, se oculta, espantado, tras una nube de color de plomo. Las aves parleras que antes lanzaban al aire sus melodiosos gorjeos y trinos matutinales, callan sobrecogidas. Cierran sus pétalos las flores de corolas opulentas. Se calma la brisa. Toda la naturaleza que momentos antes reía a gritos y se estremecía dulcemente en la plenitud de la vida palpitante, siente una sacudida de espanto misterioso.....

Está Jesús en mortal agonía. Ha mirado a su Madre. Ha mirado a San Juan. Sus ojos son más vidriosos y apagados; su pecho es más hundido; sus estremecimientos, más frecuentes; su faz, más contraída; su sangre divina, gota a gota va cayendo de sus piés y de sus manos traladadas.....

La multitud bárbara blasfema todavía, y, sarcásticamente, horriblemente, ríe...

Jesús mira al cielo, da un grito, se agita en momentáneo estertor, inclina la cabeza, y muere.....

.

El sol apaga sus rayos. Densas tinieblas cubren el mundo. Los pájaros, espantados, se ocultan. Los sepulcros se abren. Se rompen las piedras. Se estremece el mundo. La multitud huye. El centurión se da golpes al pecho... ..

Brilla, horrible, un relámpago, y por los espacios retumba un trueno horrísono. Después, la obscuridad y el silencio envuelven la montaña del Gólgota..... Y en la alta quietud de aquel silencio sublime, se siente todavía caer, gota a gota, la sangre de Cristo, aquella sangre caliente de Mártir, aquella sangre redentora de de Dios.....

El mundo era redimido.....

JOSÉ COMERMA.

La Pasión de Jesús representada en los pobres

«Cristianos: Jesús va á morir: baja la cabeza, fija la vista, pasa, expira: todo acabó, ya rindió el alma. ¿Hemos muerto con él? ¿Hemos muerto al pecado? ¿Vamos á comenzar una nueva vida? ¿Hemos despertado en nuestro corazón una contrición verdadera que nos asocie de verdad á sus sufrimientos? ¡Quién me diera que yo pudiese dejar inculcados estos sentimientos en vuestros corazones! Pero si mis palabras no son capaces de lograrlo, fijad vuestros ojos en Jesús y dejaos conmover á la vista de sus divinas llagas. No os pido para esto que contempleis atentamente ningún hermoso cuadro que represente á Jesús crucificado. Otro cuadro, otra pintura vengo á proponeros: pintura que vive y que habla, que lleva en sí la verdadera expresión de Jesús al morir. En los pobres, hermanos míos, es donde os exhorto á contemplar hoy la pasión de Jesús. En ninguna parte hallareis más natural imagen suya. Jesús sufre en los pobres; desfallece, muere de hambre en multitud de pobres familias. Veamos, pues, en los pobres á Jesucristo sufriendo, y veamos también, por desgracia nuestra, á Jesucristo abandonado, á Jesucristo menospreciado! Todos los ricos deberían apresurarse á socorrer tantas miserias, y nadie piensa más que en vivir á sus anchas, sin parar mientes en la amargura y en la desesperación en que están sumidos tantos cristianos».

BOSSUET.



La Verge dels Dolors

SONET

Te 'ls ulls mitg aclucats la Verge dels Dolors;
 sos parpres son encare humitejats de plors;
 son rostre te l' albor de un lliri qui 's mustex;
 son cos l' esllanguiment d' un cos laç qui sofreix.
 La Verge rememora an el seu Fill aimat
 que an el Calvari ha vist morir crucificat;
 tristos records li amaren el seu cor, de fel,
 el seu gran cor qui frissa am continüat anhel.
 Sospirs de greu tristor poncellen els seus llavis;
 enclouen sos carers la mustior d' un lliri,
 exangües, son ses galtes dexos de martiri
 i diu havent esment dels humans agravis:
Vosaltres vianants de la mundana via
vegereu mai dolor mes gran que ho es la mia?

Dijous Sant de MCMXI.

XAVIER CARBÓ I MAIMÍ.



La elocuencia del silencio

El Salvador, después de la cena, pronuncia pocas palabras; llegado al Huerto, hace una oración corta; preguntado por sus acusadores y jueces, responde brevemente; camino del Calvario y llegado a él habla poco.

Pero sus pocas palabras instituyen el más augusto y tremendo de los sacramentos; su oración corta es la oración tipo, la maestra de las oraciones; sus respuestas breves son la confusión de jueces y acusadores; sus pocas palabras son palabras de vida omnipotente.

Le mofa e insulta la multitud salvaje: encargados y autoridades le preguntan maliciosa y soezmente.... Y Jesús calla.

Y este silencio es el tormento mayor de sus perseguidores.

Enmudece Cristo en la Cruz. Y el universo se trastorna. Y la Redención es obrada.

Jesús, que obedeció hasta en los más mínimos detalles de su pasión, a los tiranos y verdugos, no contesta ni a las mismas autoridades cuando no debe de hablar.

Y el que así obra, el que así calla, es precisamente el Verbo por excelencia, el Verbo eterno, el Verbo de Dios.

¡Que sublime elocuencia la del silencio!

Por esto en estos días de conmoción universal, de fervor piadoso, callan las campanas de los templos, cesan sus músicas, palidecen y mueren sus cantos.

¡Que grandiosa e imponente su emoción.

¡Que sublime elocuencia la del silencio!

¡Supiéramos nosotros hablar—como dice el insigne Maragall—con santo temor, mucho menos y sólo por un fuerte anhelo de expresión! ¡Supiéramos imitar al Verbo en su precisión locutoria, en su silencio oportuno!

J. PLANA Y POU



Consummatum est

.
 A l'hora de *nona*, quant foscors sinistres envolcallaban la terra tota, vestintse de dol tristíssim el firmament lluminós, un crit sonor, magestuos, rompía la monotonía aclaparadora de les inarmòniques, grolleres, fastigoses veus de la turba deicida; l'Home-Deu clamaba ab tota la forsa del seu amor, am tota l'energía del brau lluitador qui ha retut a sos temibles i poderosos enemics; «Consummatum est».

I acotant la testa coronada de punyents espines, fugía de sos llabis l'última alenada de vida.

S'havía mort l'Autor de la vida; ja l'havian assassinat els pecats de l'Humanitat; pró restava senser el cor de l'Home-Deu; encar hi havia unes gotes de sanc; mancaba destruir l'arrel del pecat, el cor, font de pecat.

I s'apropa un soldat i dona al Crucificat crudel llansada; i es atravesat el cor de Christ: raja sanc i aigua, sanc redemptora, aigua purificadora.

Al colp furient de la llansada ha caigut l'arbrada d'ombres sinistres, mancada de vida en sa arrell; ha brollat sanc redemptora de l'arrel de l'amor; ha rajat aigua puríssima de les fonts del Salvador.

¡Humanitat! j'ets redimida, ja pots pujar al divinal Paradís!

Per tu ha rebut la ferida en son cor la Palma de Cades, el Cedre del Liban, la Inmaculada María, qui en aquest jorn te diu; estigas am mi serena i resignada vora la Creu, pera sufrir el meu dolor, i sufrint am mi capsar la gracia de la renovació en Christ.

FREDERICH TRIGÁS, PBRE.

HEBDOMADARIES

Tot passant....

Tot passant, el cronista va veure aquell diumenge moltes coses....

Va veure una munió de gent que, en fila inacabable, acompanyava una Imatge veneranda.....

El Crist, clavat en creu, caminava en triomfal passeig per els vells carrers de la ciutat antiga.

La seva cara de mirada trista, esmortuida, pàlida en els últims estertors de l'agonia; el seu posat de mansoya víctima ignocenta; la sanc que abundantament regalimava per tot el seu cos; tot Ell, causava un dols afecte de compassió y reculliment.....

El cronista, tot passant la trista professó va veurer ànimes que mirant el Crist pendent de peus y mans, s'acongoixaven, se donaven cops al pit, empró també va veure que en son acompanyament no hi havia qui hi havia de haver, que passant per les vies animades de la ciutat, una multitud encuriosida 'l contemplava fredament, sens inmutarse; en llur mirada no hi brillava ni l'amor, ni la compassió, ni 'l respecte envers les coses santes: sols hi havia disipació, oblit, sensualisme.....

—No plorèu per mi, sinó per els vostres pecats —interrompia un sacerdot ab veu forta.....

—«Jesu, propter scelera nostra attritus: miserere nobis!» deyen les veus dels qui cantavan.....

Empró la multitud del mon seguía riguent frivolament, fredament, sens parar atenció ni en les paraules del Anyell, ni en les deprecacions del poble.

Y passada la per ells visió tètrica, reprengueren la caminada vers el plaher, l'ilusió, el desenfrè, la luxuria....

Y 'ls centres de corrupció s'omplenaven, y les cases de virtut, les Iglesias del Senyor, restaren desertes.....

Una volta més s'havien complert les paraules del Evangelista:

«Venit in mundum, et mundus Eum non cognovit: Lux in tenebris lucet, et tenebrae Eum non comprehenderunt.....» Va venir al mon y el mon no'l va conèixre. La llum irradià en les tenebres y les tenebres no'l compregueren.

HÉCTOR EMPORDÁ.

Las pinturas de la Crucifixión

a través de los siglos

En estos días de Pasión en que la Iglesia nos recuerda la gran tragedia del Gólgota, donde el protagonista es un Dios que muere clavado en vilipendiosa cruz, creemos complacerá a nuestros piadosos e ilustrados lectores que estampemos en las páginas de esta Revista algunos datos

históricos acerca los artistas y sus obras que sobre el tema sublime de la Crucifixión del Señor mas se ha distinguido en el arte pictórico, anticipando, además, algunos pormenores respecto al empleo de la cruz como instrumento de suplicio hasta su abolición en los países occidentales.

La historia no puede decirnos con certeza cuando empezó a usarse el suplicio de la cruz, pues acaso su empleo se remonta a los primitivos tiempos, fijando a la víctima en el tronco vivo de un árbol secular. Los asirios lo emplearon en la forma clásica que aplicaban a los esclavos como pena la más infamante y horrible. Los romanos, 500 años antes de J. C., ajusticiaban con la crucifixión a los piratas, salteadores de carinos y quebrantadores de la disciplina militar, quedando solamente exentos de este terrible suplicio los ciudadanos romanos. Los cartagineses empleaban también a menudo la crucifixión. Los judíos probablemente no conocieron el suplicio de la cruz antes de la dominación de los romanos. El emperador Constantino después de la conversión abolió esta cruel e infamante pena.

La representación gráfica de la escena de la Crucifixión del Señor no estuvo en uso al parecer hasta el siglo V, siendo la más primitiva la de la puerta principal de la iglesia de Santa Sabina de Roma, y un bajo relieve en marfil que se conserva en el Museo Británico de Londres, que pertenecen al dicho siglo V.

Las primeras pinturas de la Crucifixión que se conservan son las del Códice de Rábula, del siglo VI, que se guarda en la Biblioteca Laureniana de Florencia. Son ejemplares notables de la Crucifixión, el de la Biblioteca Nacional de París, del siglo IX, el de la Teología de San Gregorio Nacianzeno, en la misma Biblioteca, el de la Biblioteca Nacional de Munich, y otros tan notables como los precedentes, de los siglos XII, XIII y XIV.

El descubrimiento de la imprenta señaló nuevos senderos a las representaciones pictóricas de la Crucifixión, apareciendo los primeros grabados abiertos en madera, en 1.423, y los grabados en cobre en 1.445. Se distinguieron en estos dos procedimientos, Wink, Hamer, Schaffner, los Beam y el gran Alberto Durero, cuyos grabados la *Gran Pasión* y la *Pequeña Pasión* son las mejores obras maestras de este género.

Las Crucifixiones mas antiguas en pintura, propiamente dicha, hállanse en la iglesia de San Urbano, en Roma, (siglo XI) y en el Convento de San Angelo en Capua. A mediados del siglo XIII, Giovanni Cimabue pintó las Crucifixiones de San Francisco de Asís y de Santa Croce de Florencia, de sabor bizantino, con Jesús clavado con cuatro clavos y rodeado de seis ángeles que recogen la sangre de sus heridas.

A últimos del siglo XIII y primer tercio del XIV, Giotto de Bondome se inmortaliza con su Crucifixión de la capilla de los Scrovegni all' Arena en Padua, obra portentosa que ha servido de modelo durante muchos siglos. Tadeo Gaddi, el mejor discípulo de Giotto, nos lega una obra grandiosa en la Crucifixión que se conserva en la Capilla de los Españoles, de Santa María Novella, en Florencia. El Beato Fra Angélico pintó una Crucifixión que puede verse en el Museo del Louvre de París, procedente de un convento; mas, según los inteligentes, no se ve brillar en dicho fresco la mística maestría de sus Anunciaciones y Coronaciones de la Virgen.

Los pintores del Renacimiento trabajaron Crucifixiones que son verdaderas obras maestras, pero según los críticos, las composiciones de estos grandes genios, representan la muerte de un justo, el dolor, la desesperación, mas no se acercan como Giotto y Mategna (Museo del Louvre) a representar, casi diríase, la muerte de un Dios humanado.

Son modelos de las Crucifixiones del Renacimiento las pinturas de Massaccio, Pedro Perugino (Santa María Magdalena dei Pazzi) en Florencia; los flamencos y alemanes Wan Eyck, Memling, Roger de la Pasture, el italiano Antonello de Messina y Rafael (en Dudley House, Londres).

En época más moderna se distinguen Rubens (Museos de Amberes, Lila, Burdeos, Tolosa y Munich), Wan Dick, Tintoretto y el Veronés (Academia de Venecia), nuestros Velázquez y Goya, cuyas pinturas de la Crucifixión los técnicos las reconocen como portentosas, prescindiendo del asunto: son obras maestras de anatomía. En Cataluña brillan Serra, Borrassá, Huguet y los Vergós.

En nuestros días cítanse Cornelius, Overbeck, Weit, Homfann, Max y otros, en cuyas producciones pictóricas la idea principal es agena a la Crucifixión; quedando reducida en esas obras a cosa secundaria la repre-

sentación del argumento más grandioso que jamás podrá inspirar el genio de los artistas de todos los siglos.

CARLOS CASANOVAS.

Dominica "in albis,, (14 de Abril)

Evangelio de San Juan; c. 20, desde el v. 19 al 31.

Muchas y preciosas enseñanzas nos ofrece el Evangelio de la presente Dominica; pero en la imposibilidad de abarcarlas todas en tan corto espacio, nos limitaremos á exponer brevemente algunos puntos capitales.

«Por la tarde del día de la Resurrección, estando congregados los discípulos, y con las puertas cerradas por miedo á los judíos, he aquí que apareció Jesús en medio de ellos, y les dijo: La paz sea con vosotros». Este era el saludo ordinario del Redentor de los hombres, que bajó del cielo para traernos la paz verdadera, aquella paz que consiste en la posesión de la gracia en la amistad con Dios y en la tranquilidad de la conciencia; de la que no disfrutaban los hombres perversos, porque no están en paz con su Criador ni tienen esperanza; sin lo cual no es posible la paz verdadera, sino sólo la paz falsa, de que aparentan disfrutar los hombres viciosos para engañar á los demás y para engañarse á sí mismos.

«Mostróles Jesús sus manos y su costado; y se alegraron los discípulos viendo al Señor». No es fácil describir la alegría de que estaban poseídos los apóstoles al ver á su Redentor resucitado, ellos que por la mañana le lloraron y se entristecieron. Entonces empezaron á cumplirse las palabras de Jesús: «Ahora vosotros estais tristes, pero os veré de nuevo y se alegrará vuestro corazón» (Joan 16, 22).

¡Que diferencia entre los judíos y los apóstoles!; ellos se alegraron por un momento al ver á Jesús clavado en la cruz; pero después rabiaron y se entristecieron al verle resucitado; mientras que los apóstoles se entristecieron momentáneamente, y su gozo fué después eterno, cumpliéndose las palabras de su Maestro: «y vuestro gozo nadie os lo podrá arrebatar». ¡Que imagen tan perfecta de la breve y falsa felicidad de los malos en este mundo y la eterna desgracia en el otro; y por el contrario, de los momentáneos trabajos del justo sobre la tierra y su interminable descanso en el cielo!

«Les dijo Jesús de nuevo: La paz sea con vosotros. Asi como me envió mi Padre, así os envío yo á vosotros». Palabras preciosas que demuestran claramente la divina misión de los sacerdotes: así como el Padre ce-

lestial envió á su Hijo amado para que el que le escuchara y siguiera tuviera vida eterna, y el que le rechazara fuera condenado para siempre; así también envió Jesús á los obispos y sacerdotes para que en su nombre predicaran por todo el mundo las doctrinas salvadoras que El trajo del cielo, y dispensaran las gracias que El nos mereció con su pasión y muerte. Y el que los desprecie, desprecia á Jesús y á su Padre Celestial; porque son verdad las palabras del divino Maestro: «El que á vosotros desprecia á mí me desprecia y el que desprecia á mí desprecie también á Aquel que me envió» (Luc. 10, 16). ¡Cuán necesario es en nuestros tiempos de racionalismo y de rebeldía inculcar en los fieles estas verdades para que renazca en el mundo el respeto al sacerdote, y sea considerado como lo es realmente, un enviado de Dios para llevar las almas al cielo! Pero también es necesario que el sacerdote cumpla su misión y se asemeje en todo á su divino Maestro, que no perdonaba medio para encontrar almas perdidas y llevarlas á buen camino.

Entonces dió Jesús á los apóstoles y á sus sucesores aquella sublime potestad de perdonar los pecados.

Nos cuenta también el evangelista el hecho tan conocido de la incredulidad del apostol Santo Tomás, en donde conviene notar aquellas palabras de Jesús en alabanza de la fé: «Porque has visto, Tomás, has creído: bienaventurados los que no vieron y creyeron».

Concluye el evangelista San Juan refiriéndose á todo su Evangelio: «Estas cosas están escritas para que creais que Jesús es el Mesias, Hijo de Dios; y para que creyéndolo así tengais vida eterna». Este es el fin porqué vino Jesús á la tierra; este es el fin porque fué criado el hombre; la vida eterna, que debe alcanzarse mediante la fé y las buenas obras.

NARRÁTOR.

Funciones religiosas de la semana

Viernes, 5.—Reserva de Monumentos.—S. Félix: Sermón de pasión a las 6; Tres horas de Agonía por el P. J. M.^a de Manila, capuchino, de las 12 a las 3 de la tarde; función y sermón a las 7, procesión a las 8 de la noche.

Hospital.—Procesión, Via-Crucis y sermón a las 4 y media de la tarde.

Sábado, 6.—Bendición de pilas en las parroquias y del cirio pascual.

Domingo, 7.—Cuarenta Horas: En la iglesia de la Congregación Por la tarde se reserva a las 7 media.—Catedral: Solemne oficio y Bendición Papal.—Mercadal: Función de Misterio del Rosario, a las 3 y media de la tarde.

Lunes, 8.—Catedral: Sermón en los oficios de la mañana.

Martes, 9.—Carmen: Oficio y Bendición Papal á las 9.

Jueves, 11.—S. Lucas: Hora Santa a las 6 de la mañana.

Balneario de Ntra. Sra. de la Merced

A 10 kilómetros de Figueras.

Servicio de automóviles.

La virtud prodigiosa de sus aguas sulfuro-sódicas para la rápida curación del reuma, herpes y enfermedades similares, está comprobada científica y experimentalmente.

Las mejoras introducidas el año pasado en el edificio y lección de baños, hacen de este Establecimiento un balneario capaz de satisfacer los deseos de los más exigentes: hay elegantes y espaciosas habitaciones.

TRANSPORTES INTERNACIONALES

Y AGENCIA DE ADUANAS

C O S M E B A S C O

Casa fundada en 1882.

Teléfono 2854

Precios alzados por envíos en G. V. y P. V.
y paquetes postales para toda procedencia y destino.

CASAS:

BARCELONA.=Calle Ancha, 46

PORT-BOU

CERBÈRE

} Dirección telegráfica BASCO.

Para informes, Dr. Armendares. Seminario.

Hotel Restaurant MASSAGUÉ

Casa de completa confianza para R.^{dos} Sacerdotes
Calle de Santa Ana, (junto á la Rambla de Canaletas).-BARCELONA

Bodega Anticó :: Vinos de propia cosecha ::

: GARRIGUELLA :

Vinos rosados y Vinos tintos, de mesa, á varios precios
Vinos de postres. Vino exclusivo para la Santa Misa; el mismo que
expido desde mi casa

San Francisco, 9. = GERONA

Alumbrado de Poblaciones

SOCIEDAD ANÓNIMA

BARCELONA

Sección Gas.—Fábrica de Gerona.—Calle de la Industria, 3

Para dar á conocer las ventajas del alumbrado moderno de incandescencia y calefacción por gas, hemos habilitado una dependencia de nuestra fábrica en esta Ciudad para exhibirlo á quien lo desee, aunque sea á título de curiosidad facilitándole toda suerte de datos, lo más perfeccionado, que constantemente salga al mercado, estando en relación constante con las mejores casas del extranjero y en particular de Alemania.

Llama actualmente la atención por la potencia de su luz así como por su tijeza el invertido de aluminio «Manesman» de un consumo muy reducido así como también las cocinas alemanas «Senking» de dos y cuatro hornillos con horno, por lo esbeltos, elegantes y sobre todo por su bien estudiada construcción que permite aprovechar todo el poder cálido del gas y saliendo por lo tanto el importe del mismo á un precio reducido.

Estamos próximos á recibir muestrario de estufas de las que tenemos inmejorables referencias.

Estampería Católica

Plaza de las Castañas, 3.—GERONA.

Grande y variado surtido en artículos de Bisutería en Oro y Plata.—Grande existencia en objetos para servicio de Iglesia.—Especialidad en artículos propios para regalos.—Oleografías y estampas de todas clases.